



Discurso de Rubio en Múnich genera tensión con China y debate sobre el orden mundial

Posted on Febrero 16, 2026

El secretario de Estado estadounidense presenta una visión controvertida sobre el dominio occidental mientras Beijing advierte sobre “líneas rojas” en torno a Taiwán

El secretario de Estado estadounidense Marco Rubio pronunció un discurso en la Conferencia de Seguridad de Múnich que ha generado fuertes reacciones internacionales, particularmente desde China, al presentar una narrativa histórica que reivindica cinco siglos de hegemonía occidental y critica la descolonización como parte de un “complot comunista”.

Una visión imperial del orden mundial

Durante su intervención, Rubio describió cómo “durante cinco siglos antes de 1945, Occidente dominó globalmente con misioneros, soldados y exploradores”, presentando el declive de este dominio como algo que Estados Unidos y sus aliados deben revertir. La narrativa generó aplausos entre la audiencia europea, aunque también críticas por ignorar perspectivas históricas anteriores a la colonización, consignó el medio TeleSur.

El senador demócrata Chris Van Hollen calificó la ovación de pie a Rubio como evidencia de “la debilidad del liderazgo europeo”, denunciando el discurso como un llamado a una “lobotomía trumpista” que abandona valores universalistas por nacionalismos excluyentes.

Rubio's standing ovation in Munich after he declared the end of the “rules based order” shows how weak many European “leaders” have become.

Instead of defending universal human rights they folded to his siren song of blood & soil.

I called out Rubio's Trump-lobotomy last March: pic.twitter.com/AOGMy9CvaZ

— Senator Chris Van Hollen (@ChrisVanHollen) February 14, 2026

Nick Paton Walsh, analista de CNN, comparó la situación con una “terapia de pareja” entre Europa y Estados Unidos, señalando que el continente europeo se encuentra cada vez más marginado de las decisiones globales clave.

La respuesta europea: tibia y complaciente

Los líderes europeos mostraron escasa resistencia ante el planteamiento de Rubio. El canciller alemán Friedrich Merz se limitó a criticar las “guerras culturales” del movimiento MAGA sin cuestionar la visión imperialista subyacente, mientras que el presidente francés Emmanuel Macron equiparó soberanía territorial con el control de la desinformación.

Kaja Kallas, alta representante de la UE para Asuntos Exteriores, cerró filas con el enfoque atlántico tradicional al declarar: “No perdamos tiempo hablando de cosas nuevas cuando debemos fortalecer nuestros ejércitos, haciéndolo juntos a nuestra manera europea”, rechazando implícitamente la idea de un ejército europeo autónomo.

Marco Rubio portrays decolonisation as a sinister communist plot that destroyed 500 years of Western empires. Rather than adjusting to multipolarity, Rubio hints at restoring the empire and invites America's European vassals to join the US. This reads as a declaration of war on...
pic.twitter.com/Wv0x0sGKap

— Glenn Diesen (@Glenn_Diesen) February 15, 2026

China traza líneas rojas

La respuesta más contundente provino de Beijing. Wang Yi, ministro chino de Asuntos Exteriores, advirtió que “algunas personas en Estados Unidos siguen intentando por todos los medios contener y reprimir a

China”, identificando en Rubio una amenaza directa para el desarrollo chino.

Wang Yi planteó dos escenarios posibles: cooperación o confrontación. “La opción racional —diplomacia y asociación— beneficia tanto a China como al mundo”, afirmó, mientras que advirtió que “la irracional —desacople económico, fragmentación de cadenas de suministro, separación de Taiwán— pone en riesgo la paz”.

El funcionario chino fue especialmente claro respecto a Taiwán: “Separar la isla cruzaría una línea roja que probablemente llevaría a conflicto”. Beijing considera el lenguaje estadounidense sobre la isla como un peligro real para la estabilidad regional.

Críticas desde el Sur Global

Expertos internacionales expresaron preocupación por las implicaciones del discurso. Glenn Diesen, especialista en geopolítica, calificó la intervención como “una guerra ideológica declarada contra la multipolaridad”, argumentando que representa “una declaración de guerra contra la igualdad soberana”.

Kanwal Sibal, exsecretario general indio y académico de la Universidad Jawaharlal Nehru, ofreció una de las críticas más duras: “Este es efectivamente un ataque ideológico contra el resto del mundo. Rubio construye un nuevo tipo de imperio donde Washington sería dueño absoluto del orden internacional”.

Un punto de inflexión

Los analistas coinciden en que el discurso de Múnich marca un momento decisivo. En lugar de proponer un orden multilateral basado en la cooperación, Rubio presentó una narrativa donde Estados Unidos se erige como único árbitro global, transformando la alianza atlántica en una cuestión de sumisión o independencia para los países europeos.

The Guardian resumió el dilema europeo: “Para salvarse a sí misma y a la alianza transatlántica, Europa no solo debe cambiar de política —debe recuperar su autonomía antes que perder su alma”.

La tensión entre potencias establecidas y estructuras emergentes se intensifica, mientras Europa enfrenta la disyuntiva de continuar con un modelo imperialista del pasado o buscar una autonomía estratégica genuina en un mundo multipolar.